



E El INE se fractura en la antesala de la reforma electoral

Las pugnas entre consejeros del Instituto Nacional Electoral se multiplican y suben de tono, mientras el Gobierno prepara una iniciativa para modificar su estructura y funcionamiento


ERNESTO NÚÑEZ

México - 01 FEB 2026 - 05:30 CET



Sesión del Consejo General del Instituto Nacional Electoral, en Ciudad de México, en noviembre 2025.
ANDREA MURCIA (CUARTOSURTO)

Con su futuro en vilo por el anuncio de una reforma electoral que busca adelgazar sus estructuras y presupuesto, el Instituto Nacional Electoral (INE) atraviesa una espiral de polémicas y confrontaciones entre sus consejeros. La compra e instalación de sistemas de seguridad en su sede y la producción de un documental sobre la elección judicial son solo la punta del iceberg de una profunda crisis. Las diferencias son cada vez mayores y han impedido que los 11 consejeros del INE hagan un frente común con miras a la [reforma promovida por la presidenta Claudia Sheinbaum](#).

En la iniciativa que actualmente prepara la comisión presidencial encabezada por [Pablo Gómez](#), se prevén ajustes de fondo en el INE y los 32 Organismos Públicos Locales Electorales (OPLE), a partir de propuestas que van desde un simple cambio de nombre (pasar de INE a Instituto Nacional de Elecciones y Consultas, INEC), hasta una reconfiguración total que implicaría compactar y fusionar áreas, reducir el personal, modificar procesos y [adelgazar drásticamente su gasto operativo](#).



Funcionarios que participan en esos trabajos aseguran que, a diferencia de las propuestas sobre la integración de las Cámaras del Congreso y el financiamiento de los partidos [–detenidas de momento por el rechazo del PVEM y el PT–](#), los cambios que tienen que ver con el INE y los OPLE se encuentran muy avanzados y perfilan un recorte presupuestal importante.

La presidenta Sheinbaum se ha quejado de que las elecciones en México son “de las más caras del mundo”, y bajo esa consigna – heredada del expresidente Andrés Manuel López Obrador– ha ordenado a la comisión plantear reformas que apliquen la austeridad republicana a los órganos electorales. De eso, y del [acuerdo que Morena pueda construir con sus aliados](#), depende el futuro del INE. Sin embargo, en las últimas semanas el instituto no ha dado muestras de cohesión o sensibilidad política en medio de esta discusión.

Reducir el gasto en elecciones está en el corazón de la propuesta que presentará Sheinbaum. Sin embargo, desde 2019 la Cámara de Diputados ha venido aplicando [recortes a las propuestas presupuestales del instituto](#). Para el ejercicio fiscal 2026 el INE solicitó 15.099 millones de pesos para su gasto operativo y la Cámara de Diputados le aprobó 14.099 millones. En 2024, cuando el INE pidió 13.000 millones para organizar la elección judicial, la Cámara sólo aprobó 6.200 millones y, después, la Secretaría de Hacienda hizo una ampliación presupuestal por 800 millones.

Los problemas del INE no terminan ahí: el próximo 3 de abril, 3 de sus 11 integrantes concluirán su encargo (Dania Ravel, Claudia Zavala y Jaime Rivera), lo que dejará un Consejo de ocho, con la posibilidad de empate en las votaciones. El diputado [Ricardo Monreal](#), coordinador de Morena, ha dicho que la designación se hará hasta después de que se presente la iniciativa de reforma electoral, que la presidenta [Sheinbaum ha anunciado para la segunda semana de febrero](#), lo que podría retrasar el nombramiento.



No sería la primera vez que el INE quede incompleto. Esto ocurrió antes de la reforma de 2014, en la que las fuerzas políticas convirtieron al IFE en el actual INE, ampliaron a 11 sus consejeros, crearon los 32 OPLE y sobrecargaron al instituto de funciones y estructuras burocráticas que, hoy, la reforma de Sheinbaum tratará de corregir. La duda en el INE actual es si la reforma planteará la reducción del número de consejeros a nueve o siete, si mantendrá la designación en el Legislativo o si se elegirán por voto popular, como proponía López Obrador.

Este viernes, el consejero Jaime Rivera ha advertido que dejar incompleto al INE es posible, pero no deseable. “No sé si esto implicaría una crisis, pero es un hecho que la falta de nombramientos se ha utilizado para determinar de alguna forma la composición de algunos órganos, como pasó con tribunales electorales en la Legislatura pasada”, ha señalado.

[El INE se fractura en la antesala de la reforma electoral | EL PAÍS México](#)